



Un día con el equipo de psicólogos del Samur

«Trabajamos con el máximo dolor psíquico»

Son seis. Cinco mujeres y un hombre. Forman el único grupo de psicólogos de guardia que un ayuntamiento, el de Madrid, tiene las 24 horas. Eran voluntarios y el 11-M les hizo «profesionales». **Curan las heridas del alma tras un suceso traumático e inesperado**

POR **MARÍA ISABEL SERRANO**
FOTO **JAIME GARCÍA**

MADRID. Trajanan con el máximo dolor. Con el dolor del alma. Cada día y cada noche. Pero ninguno cambiaría de trabajo. Ni soñarlo. Están entrenados y entregados. Su mejor pago son las caras de agradecimiento sincero de sus pacientes.

Mariló, Begoña, Nicolás, Teresa, Esther y Eva María son los seis psicólogos de plantilla —voluntarios aparte—, del Samur-Protección Civil, un equipo de especialistas en sanar los «adentros» y reparar la salud mental tras un suceso traumático.

«Cada día es diferente», comenta Mariló Condés. «Al entrar por la puerta nunca sabes lo que te espera. De hecho, nuestros pacientes no tienen cita previa». Irónico, pero cierto. Ella lleva seis años, ya como profesional, en el equipo de psicólogos del Samur. También fue voluntaria. Está feliz. «Por su magnitud —añade Mariló—, lo más duro fue el 11-M. Nos desbordó pero hicimos nuestro trabajo. Y bien. En ese momento no piensas, sólo «te empleas» en ayudar a los demás».

Begoña Ajates —«¡chica, me han llamado de todo... Pon bien mi apellido, por favor!—, también lleva seis años en el equipo. Sonríe. Su mirada es muy franca. Está casada y tiene dos hijos. «Por eso, quizás, me afectan más las situaciones de alto impacto emocional cuando hay niños...». Sus compañeros la miran y parece que asienten con la cabeza.

«Bautismo de fuego»

Este grupo está muy unido. Cuajado. Son como una familia. Y se nota. Hay complicidad entre ellos. Tanta que llegan a reconocer que, en momentos críticos, entre ellos mismos descargan a base de mucho hablar.

Nicolás Benegas es el único chico del grupo en este momento. Tiene la voz cadenciosa, con musicalidad. Amable de gesto. «Trabajamos con el dolor psíquico», dice. «¡Con el máximo dolor!», apura Teresa Pacheco, más pizpireta pero con las ideas muy claras y un entusiasmo arrollador. También es madre de una pequeña. Los cuatro han compartido sus experiencias con ABC. Esther López estaba ese día de guardia. Eva María Barata, tampoco pudo estar. «¡Pero como si estuvieran!», salta sin pensarlo Mariló.

Todos coinciden en que su «bautismo de fuego» fue el 11-M. De voluntarios pasaron, por decirlo de alguna manera, a profesionales. Ese fatídico día «nacieron» el Equipo de

El equipo de psicólogos no lo duda: «Nuestros pacientes no tienen cita previa»

«Una de las experiencias más duras es ese «toc-toc» en la puerta para dar la mala noticia»

Psicólogos de Guardia del Samur-Protección Civil. «Sí. Pasamos de vestir el naranja de voluntario al amarillo del Samur», recuerda con nostalgia Begoña.

Después vendrían grandes catástrofes imposibles de olvidar. Por ejemplo, el atentado de la T-4, el incendio de Guadalajara, el terremoto de Perú, el accidente de Spanair... En teoría, ellos están para atender en la vía pública pero las circunstancias y las necesidades les llevan a cualquier sitio si llega esa orden. Incluso al extranjero para acompañar cadáveres y a sus familiares.

«El día a día ya es duro. Nos damos de cara con las emociones más fuertes y tenemos que medir nuestros sentimientos. Somos humanos», comenta Nicolás.

Los «Romeo»

Se les conoce como los «Romeo». «Romeo 1», «Romeo 2»... Es su apelativo de «combate» y así reciben los códigos que les activan. Tienen que lidiar con un brote de ansiedad en plena calle hasta, lo dicho, un atentado pasando por intentos de suicidio, maltrato infantil, agresiones sexuales y mucho accidente de tráfico.

Se han visto consolando y «acompañando» al familiar de alguien que acaba de tirarse desde un octavo piso, al del anciano que aparece muerto en su domicilio, o al conductor del Metro después de que alguien se tirara a las vías.

Una de las experiencias más duras, según Mariló, es la de tener que acudir a las tantas de la madrugada a la vivienda de alguien a comuni-



carle el fallecimiento de un ser querido por accidente o catástrofe. «¡Ese «toc-toc» a la puerta es horrible! Dura poco pero es terrorífico para nosotros y para la Policía. Enseguida te creces porque sabes que los de dentro de la casa te van a necesitar muy enteros».

Begoña recuerda una guardia en la que se suicidaron tres ancianos en un día. Teresa cuenta lo difícil que resulta consolar al atropellado, «sí, a esa persona que sale tan tranquila de su casa y, por accidente, atropella a alguien con el coche y lo mata».

Nicolás está orgulloso de pertenecer a un equipo de psicólogos del Samur. Y Teresa

afianza ese sentimiento: «Somos pioneros. No hay muchos más las 24 horas».

Derrochan simpatía y buen humor. «¡Claro! Es nuestra mejor medicina. Aunque haya «estrategias» para nosotros mismos», dice Mariló.

Directos al corazón

Su trabajo lleva implícita la exposición a situaciones de alto impacto emocional. Lo saben. Lo asumen. Nos despedimos con algo que a mí compañero Jaime y a mí nos toca el corazón: «Vosotros, los periodistas, fuisteis los grandes olvidados psicológicamente en el 11-M». Gracias «Romeos» por estar siempre ahí.

Apoyo psicológico y acompañamiento en el luto en el 11-M, en la T-4 y en el accidente de Spanair

Están preparados para amortiguar el impacto psicológico tras un suceso y para prevenir la retraumatización; para cubrir las necesidades básicas, acompañar en el luto, reducir niveles elevados de ansiedad, preparar al paciente en los casos de comunicación de malas noticias e inicio del duelo y dar apoyo psicológico a familiares en el reconocimiento de objetos o cadáveres. Todas, situaciones muy difíciles y delicadas.

Por eso les hemos visto en el 11-M, en la T-4 y en el accidente aéreo de Spanair de Barajas. En los atentados del 11 de marzo de 2004, Samur-Protección Civil fue el organismo responsable de la coordinación de la intervención psicológica realizada en el Recinto Ferial de Madrid (Ifema). Junto a otras instituciones se atendió a más de 200 familias afectadas. Después, se trabajó de forma individual y grupal.

Otra intervención destacable es la realizada tras el atentado en la T-4 de Barajas. Se acompañó a los familiares de las víctimas en el aeropuerto, hotel, Instituto Anatómico Forense y durante el entierro de los restos en Ecuador ya que dos equipos se desplazaron hasta allí para acompañar a las dos familias. Importante fue también el dispositivo de intervención psicológica activado el 20 de agosto de 2008 debido al accidente aéreo en Barajas que ocasionó 154 víctimas mortales. Hubo 274 intervenciones psicológicas y 99 procesos de notificación y acompañamiento.

ABC		Tirada: 328.254	Sección: -	
		Difusión: 239.605 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 387	
Nacional	General	Audiencia: 838.617	Ocupación (%): 56%	
Diaria		03/03/2010	Valor (€): 15.704,22	
			Valor Pág. (€): 27.862,00	
			Página: 53	Imagen: Si



Nicolás, Begoña, Teresa y Mariló, en su base del Samur-Protección Civil

Cuando el corazón habla

Mariló Condés

«Las heridas se tratan con cirugía. El dolor físico se quita con un calmante pero el dolor emocional es mucho más hondo»

«El humor es nuestra mejor medicina. La utilizamos mucho. Aunque haya "estrategias" para nosotros mismos»

Begoña Ajates

«A veces no puedo evitar ir por mi "Madrid dramático": aquí se tiró fulano, allí se mató mengana...»

«No podemos quitar el dolor. Pero sí amortiguarlo. Las familias, al principio, no lo notan pero luego se sienten muy acompañados»

Teresa Pacheco

«Yo soy de las que habla mucho con mis compañeros. Es una buena terapia. Hablar, hablar; descargar»

«Cuando descanso y quiero cargar pilas me voy al mar, con la familia. Una buena cena y un buen vino»

Nicolas Benagas

«Yo estoy muy orgulloso de pertenecer creo que al único Equipo de Psicólogos de Guardia de un ayuntamiento»

«No nos podemos olvidar de los voluntarios. Ellos también son parte importante de este entramado»